

Cultura

& ESPECTÁCULOS

ENTREVISTA • El título del libro es 'El món d'ahir de Joan Estelrich. Dietaris, cultura i acció política' • En el volumen han participado los baleares Josefina Salord, Valentí Puig y Andreu Manresa

«La mejor obra de Estelrich es su propia vida, fascinante y repulsiva»

Xavier Pla es el coordinador de un libro sobre el intelectual que se presenta el sábado

JESÚS G. MARÍN

Uno de los grandes intelectuales mallorquines y de los Países Catalanes es Joan Estelrich (Felanitx 1898-1958), pero su figura está hoy bastante desdibujada debido a que tuvo una etapa franquista. La Universitat de València, bajo la coordinación de Xavier Pla, acaba de publicar el libro *El món d'ahir de Joan Estelrich. Dietaris, cultura y acció política*. Entre los baleares escriben Valentí Puig, la menorquina Josefina Salord (la etapa menorquina de Estelrich es clave) y el periodista Andreu Manresa. Xavier Pla, profesor de Literatura Comparada de la Universitat de Girona, habla sobre este personaje y sobre el libro, que se presenta el sábado, a las 12.00, en la librería Embat de Palma.

—Joan Estelrich tenía mucho éxito con las mujeres.

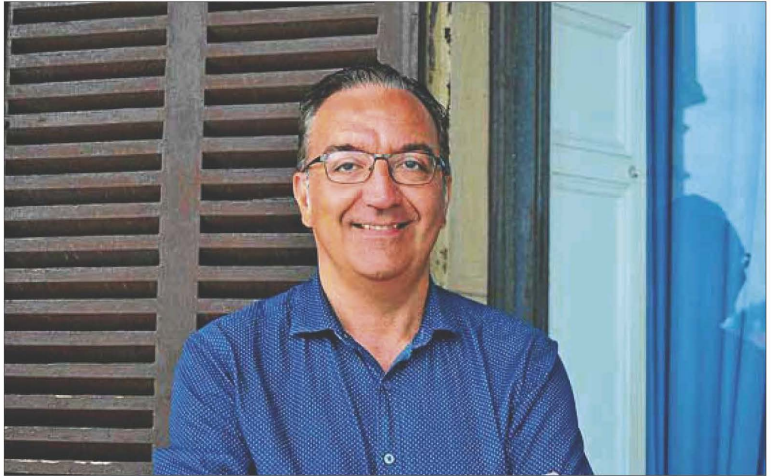
—Tal como lo veo, Estelrich bascula, siempre fascinado por sí mismo, entre el mito de Don Juan y la figura de Fausto. En los *Dietaris*, se muestra el característico y aborrecible narcisismo del autor, hoy totalmente pasado de moda, pero que permite al lector una insospechada inmersión en las contradicciones morales del personaje, con frecuentes observaciones sobre sus relaciones amorosas y eróticas.

—Era inconstante, empezaba mil proyectos a la vez...

—Josep Pla ya lo advirtió en el título de su famoso *homenot* dedicado a Estelrich: la dispersión como virtud creativa y como drama intelectual. Su desahogada ambición nos parece hoy ridícula y su egolatría algo infantil, pero no puede negarse que Estelrich fue un gran trabajador intelectual que no pudo, o no supo, escribir un libro memorable. Al final, su gran obra es su propia vida, fascinante y a la vez repulsiva.

—Carecía de estudios superiores pero sabía tanto como si tuviera varias licenciaturas.

—Fue un incansable activista cultural y político, promotor y director de diarios y revistas. También destacaría sus inquietudes filológicas y literarias, así como la dimensión política de su actividad



Xavier Pla, coordinador del libro sobre Estelrich, es profesor de la Universitat de Girona.



Sus dietarios suponen una inmersión en la mentalidad del catalanismo conservador



Joan Estelrich, activista cultural y político.

«Fue un gran intelectual que no pudo, o no supo, escribir un libro memorable»



cultural, marcada por el catalanismo y por el europeísmo.

—Hay dos Estelrich, el catalanista moderado dependiente de Cambó y luego el que trabajó para las instituciones culturales del franquismo.

—Son siempre el mismo. Los dietarios publicados también constituyen una inmersión en la compleja mentalidad del catalanismo conservador de antes, durante y después de la Guerra Civil. Estelrich es consciente de que su mundo se acababa, de que protagonizaba las últimas tensiones del «mundo de ayer» que retrató Stefan Zweig, a quien conoció en Buenos Aires en 1936.

—¿Por qué tuvo tantas dudas?

—El golpe de Franco le sorprendió viajando por Italia. El temor de represalias o hasta de una posible detención, seguida de un final trágico, le indican que, como «catalán de derechas», según sus palabras, el bando republicano nunca lo aceptará. Pero me parece significativo que en 1940, cuando recibe un ejemplar de la *Revista de Catalunya*, editada por exiliados en París, Estelrich duda un momento: «¿No debería estar yo con ellos?».

—Pla, Villalonga, Estelrich: dos

caras o ¿dos caras de la misma moneda?

—Son tres autores muy diferentes y cada uno fue víctima, como es lógico, de su circunstancia y de su propia capacidad de readaptación. Pero si hoy todavía hablamos de ellos es porque los dos primeros firmaron libros como *El quadern gris*, o como *Dearn*, monumentos literarios de la literatura catalana contemporánea del siglo veinte que dialogan con la cultura europea del momento.

—¿Qué lección podríamos sacar de Joan Estelrich?

—Autores como Estelrich nos obligan a mirarnos al espejo y a ejercer también la autocritica. Intentar saber cómo eran ellos es también un saludable ejercicio autoreflexivo: ¿Cómo somos nosotros?

—La cultura de Estelrich entronca con la centroeuropea: era amigo de Zweig, Thomas Mann, Valery...

—Su visión de la cultura es la de un humanista europeo consciente de que el desenlace de la primera guerra mundial conlleva casi fatalmente a una crisis sin precedentes. Es partidario de la unión europea cuando esta idea tardaría tres décadas en empezar a ser planteada por franceses y alemanes.